

El Motivo por la Disciplina “te disciplinamos por que te amamos”

Cuando hablamos de disciplina y castigo, debemos regresar a **Hebreos 12:5-11** *Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota... para que participemos de su santidad* (12:6, 10). El principio es “te disciplinamos por que te amamos” y debemos recordar este principio constantemente a nuestros hijos, y especialmente cuando tenemos que disciplinarlos. Si no fuera por la disciplina del Señor, nunca anduviéramos en Su santidad¹. La disciplina tiene la función de motivar a una persona inmadura.

1° Juan 4:18 *En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.* El punto aquí es que Dios funciona en dos niveles, como un padre con su hijo. Antes que hay el verdadero amor, él castiga. Este castigo es suficiente en sí de protegernos. Pero cuando hay madurez, la persona cumple por amor. Con un niño de 4 años, tenemos que pegar a su mano si está a punto de tocar un horno caliente. Es un daño o castigo menor de lo que le espera si no hacemos nada. Pero cuando este hijo crece a tener 40 años, si su padre le pide un favor, es muy inmaduro de él de no hacerlo nada más si hay premio o para evitar un castigo (como será quitado de su herencia). El temor y castigo funciona con los inmaduros, pero cuando (o si) la persona llega a tener el amor verdadero², entonces no hay temor, y no hay castigos. Buscamos como padres de llevar a nuestros hijos a un punto de madurez donde ellos viven bien delante de Dios sin que nosotros metamos en su vida y conducta. Hasta este punto de madurez (o que salen de nuestro hogar) tenemos que imponer reglas y castigar si no cumplen.

¹ **Heb 12:14** “la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

² El amor verdadero siempre busca de agradar a la persona que le ama. Es lamentable que muchos hijos adultos nunca encontrar el amor hacia a sus padres terrenales, menos con Dios.

2 Samuel 7:14 *Yo le seré a él padre, y él me será a mi hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres.* La relación bíblica entre padre e hijo a fuerzas obliga corrección o es nula, echada a perder.

Salmo 89:30 *Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, **31** Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, **32** Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. **33** Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad.*

Vemos que Dios castiga por amor, y que no castiga sin misericordia. Pero a la misma vez Dios no se cambia su verdad. Esta frase significa que no deja fallar su firmeza o fidelidad moral (verdad). Dios no hace reglas y luego cambia estas reglas. O sea, Dios amenaza que todos que no ponen su fe y confianza en Jesucristo no van a ser salvo. Dios tiene misericordia, y ha hecho avenidas o formas por las cuales demuestran esta misericordia de base que dejamos el pecado, pero afuera de esta forma ya establecida antemano no ha cambios en el nombre de misericordia.

Para padres, tomamos en cuenta que no somos Dios, y debemos tener mucho cuidado en los castigos con que amenazamos, porque este “falseará tu verdad” es la idea de cumplir con lo que propones al niño. Por ejemplo, la mamá dice a su niño que si hace tal cosa una vez más, “*le voy a pegar*”. Bien. Es su regla, y el niño lo hace con una sonrisa para ver si es cierto. El niño pasa el límite establecido por la madre una media docena de veces y aun la madre nunca cumple con su palabra, y sigue mintiendo al niño. La madre falseó su palabra. **Mat 5:37** *Pero sea vuestro hablar; Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.*

Es bíblico que los respetan

Éx. 20:12 *Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra. **Lev. 19:3** Cada uno temerá a su madre y a su padre.* Dios nos manda a honrar y respetar a nuestros padres. El maldecir

a sus padres es un grave pecado **Lev 20:9**, igualmente si uno roba de sus padres **Prov 28:24**.

Niños deben obedecer a sus padres

Col. 3:20 *Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.* Podemos decir que es la voluntad de Dios para cada niño que obedece a sus padres. Desobediencia de un niño a su padre es simplemente pecado. En el Antiguo Testamento (donde la autoridad civil y religiosa eran la misma), “*si alguno tuviere un hijo³ contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere, entonces lo tomarán su padre y su madre... a los ancianos de la ciudad... y lo apedrearán*” (**Deu 21:18-21**). Claro que hoy en día no tenemos este poder, pero Dios en este tiempo demostró Su enojo sobre la rebelión entre padres y hijos.

Este respecto y reverencia nunca se para aun que llega a un punto donde se separará de sus padres para unirá con una pareja y formar otra familia. **Prov. 23:22** *Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.*

La Instrucción Religiosa

Proverbios 22:6 *Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.* Dios manda a los padres de encaminar a sus hijos en el camino de Dios⁴, que es de enseñar, explicar, y repetir los principios de la Palabra de Dios. Igualmente es de proveer instrucción religiosa en una buena iglesia local.

Abuso de un niño es (1) de enfadarse con el niño porque el padre está enojado y no tiene que ver realmente con lo que ha hecho el niño (perdió su empleo, chocó su carro, etcétera). El padre nada más ventila su enojo y coraje sobre quien que sea, pobre niño. **(2)** Abuso no es de base de desobediencia sino porque te estorbó, o te

³ Supongamos que no es un niño aquí sino un joven adolescente. La palabra en sí no indica de una forma o otra, sino nada más alguien joven y miembro de un grupo (familia).

⁴ Deu 6:6-7; 11:19.

molestó. (3) Abuso pega sin ver el cuadro más grande, por amor corregimos mal conducta, enseñando lo malo, castigándolo, y indicando lo correcto. (4) Es de avergonzarle en lugar de ayudarlo. En cambio la disciplina es (1) por obedecer a Dios, y porque el padre realmente ama al niño. (2) es para corregir mala conducta o actitudes en el niño según la Biblia, no según las preferencias del padre, (3) disciplina es siempre ligada a la conducta del niño. Desobediencia es a veces disciplinada, obediencia detiene disciplina. El punto es principio morales que el niño necesita aprender y por en práctica en su vida. (4) Disciplina siempre es con instrucción de que hizo mal (de preferencia ligada correctamente con la Biblia). (5) La meta es corrección no castigo o causar el niño de sufrir. **Prov 19:18** *Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza⁵; Mas no se apresure tu alma para destruirlo.* Para ser eficaz el niño tiene que asociar la mala conducta con el castigo. Lo más inmediato posible es preferible.

Recomendaciones: (1) Nunca castiga a un niño cuando el padre está enojado. (2) Nunca pegarle en la cara o brazos, siempre en los glúteos. Nunca le sacudes. (3) De preferencia use una barra (**Prov. 22:15**). (4) Los dos padres deben entender y aplicar la disciplina a bíblica en conjunto. **Mateo 12:25** *Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí mismo, no permanecerá.* (5) Nunca toleras obstinación o rebelión. Esto siempre necesita disciplina.

Principios en la Disciplina

Prov. 3:11-12 *No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección, porque Jehová*

⁵ Este versículo habla de un tiempo adecuado para el castigo y disciplina. Este habla de (1) hay un tiempo en que el hijo sale de la autoridad de los padres en que es difícil o imposible de disciplinarle o corregir su mal camino. (2) también habla del tiempo perfecto de castigarles y cambiar su camino, y esto es cuando son niños. Llegando a ser jóvenes, se hace muy difícil, y de adultos, menos. Es recomendado de no castigar a jóvenes con nalgadas. El tiempo para cambiar a otros castigos (como de quitarle derechos sociales con sus amigos) es cuando prefieren disciplina corporal sobre el social.

al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere. Amor siempre obliga a los padres de disciplinar mala conducta. **Prov 13:24** *El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama desde temprano lo corrige.* Amor o aborrecer se base del deseo y acción de causar bien en el otro. Dios declara muy claramente, "Disciplina es bueno, falta de disciplina es malo para el bien del niño." **Prov. 23:13-14** *No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol.* Los niños quieren hacer gran escándalo cuando están castigados, pero a la verdad, es por su bien, y la disciplina bíblica no es cruel o brutal, sino es el simple pegarles en sus pompas. La disciplina es algo que es un factor que le ayuda a ser salvo luego en la vida. Le pone en un camino de respetar a las autoridades (padres) que luego este principio será un gran ayuda para ser salvo.

Prov. 29:15,17 *La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre... Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma.* Dios hace claro que la disciplina es una buena cosa que pone en orden el hogar para que haya tranquilidad y paz (y descanso de pelear con el niño en sus berrinches). Normalmente los padres piensan de consentirle y darle todo es lo mejor para su hijo, pero Dios dice el opuesto. De consentirle es de echar a perderle. **Salmo 103:13** dice Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. La idea es que obediencia a la voluntad de sus padres, reverencia, y respeto son los elementos en el niño que causa el niño de recibir sus deseos. Rebelión, berrinche, y el ser obstinado traerán castigo.

Un jefe (unidad juvenil) de policía en Berea, Ohio dice que ha entrevistado delincuentes juveniles por años, y su evidencia es un principio confiable que cuando los padres eliminan castigos corporales, los niños creen con la creencia de tener "no miedo". Luego estos mismos niños (sin disciplina corporal) como adultos abusan a sus padres, les pegan, hasta matarles. Hace 30 años, jestos crimines ni existieron!

Disciplinando a Nuestros Hijos

Principios Bíblicos en Como Disciplinarles

Por David Cox
v1 ©2006 www.davidcox.com.mx/folletos
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



El Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

Hebreos 12:6

Allí es el problema y vamos a empezar con el paralelo entre padres con sus hijos, y adultos con Dios. Mucha gente rechaza sin remedio cualquier disciplina corporal como una forma de abuso del niño. A fin de cuentas, si aceptan que es correcto que a cualquier persona sea castigada, entonces ellos mismos pueden ser castigados. Por esto promueven el concepto de que en sí el castigo es malo. En lugar de castigo, prefieren distracción. Cuando sus hijos hacen mal, ellos tratan de distraerles con un dulce, un juego, o una diversión. Pero Dios es el Creador y nos castiga en Su profundo amor. La diversión no es sustituta.